

Editorial N° 1

Estamos viviendo tiempos convulsos, tiempos confusos. La mayor parte de la población mundial pasa por un capítulo vital inédito para las generaciones actuales, las palabras pandemia, confinamiento y distanciamiento social son tan recurrentes que se han adherido como tatuaje en la cotidianeidad bizarra que ahora se vive. Las sensaciones de miedo, zozobra, incertidumbre se han anclado también (tan-bien) en las personas ante un “enemigo” desconocido, una amenaza desconcertante y además invisible.

Como dice Žižek en *Pandemia* (2020) “estos días a veces me descubro deseando contraer el virus; así, al menos acabaría con esta agotadora incertidumbre” y es que el incesante e interminable bombardeo de *información* acaba por desquiciar más que por tranquilizar o, al menos, entender qué sucede tanto en el entorno inmediato como en el más lejano o, en palabras posmodernas, el entorno globalizado. Globalización que ha llevado a un estúpido virus que se reproduce y luego muta (Žižek, 2020) a lugares insospechados donde habita el ser humano, a distancias inimaginables y a una velocidad inconmensurable.

Y justo en ese entorno de resiliencia, de resistencia, de cambio, nace la Revista Paideía del Nivel Medio Superior, como un espacio donde las voces de los académicos e investigadores más críticos y sagaces serán escuchadas y colocadas en el altavoz de la internet para mostrar sus preocupaciones, sus ocupaciones y los resultados de sus investigaciones para que otros como ellos puedan conocer otras realidades, quizá lejanas geográficamente hablando, tal vez en contextos diversos pero que por lo general son unidas por la transversalidad de temas y problemáticas comunes, sobre todo, por una misma disciplina: la educación.

El campo de la educación es vasto en sí mismo, hay diferentes maneras de abordarlo, aquí nos ocupamos en particular de un nivel, el medio superior o bachillerato, la formación previa a la que es denominada como profesional. Si bien

es cierto la norma general marca que son jóvenes de entre 15 y 18 años no se puede descuidar que hay variantes en las que se atiende personas mayores que por un sin fin de circunstancias no la cursaron en ese momento y acuden a programas que les permiten el acceso; tampoco se dejan de lado las formas para cursar este nivel, como puede ser presencial también lo es a distancia, con el uso de medios tecnológicos, con combinaciones entre ellos o incluso los que sólo estudian para presentar una evaluación global y obtener el documento que avala estos estudios.

En este primer número es posible contar con seis artículos de reconocidos investigadores que nos brindan un espectro amplio de la educación del nivel medio superior. De inicio Soto, Capetillo y Basurto presentan un panorama amplio de cómo debería ser en adelante la formación de los estudiantes en las universidades a partir de los cambios y revoluciones tecnológicas que se suceden una a otra de forma avasallante a la que no sólo las instituciones sino los estudiantes y docentes deben adaptarse casi con la misma celeridad. Después Soria invita a que los docentes del área socio-histórica modifiquen su práctica docente con la intención de que los estudiantes no sólo memoricen fechas, lugares y personajes sino que realmente aprendan cómo todos esos datos son importantes en su vida cotidiana.

Álvarez muestra en sus resultados de investigación que el trabajo colaborativo entre los jóvenes es fundamental para aprender, particularmente en su trabajo referido a las matemáticas, sin duda una aportación muy valiosa para quienes requieren estrategias para apoyar mejor a los estudiantes en su proceso de aprendizaje; Aguilar brinda un enfoque diferente para analizar la reprobación y propone un empoderamiento académico que otorgue a los estudiantes una mejor autoimagen que les lleve a aprobar las asignaturas que por algún motivo dejaron pendientes.

La investigación de García y Ceballos con respecto a la asignatura de Inglés nos lleva a reflexionar acerca de la importancia del juego para el aprendizaje de

esta materia pero que podría ser traspolado a otras en las que muestren cierto desinterés o dificultad y para cerrar este número Villasana y Villasana presentan el modelo educativo de conectividad biopsicosocial que pretende desarrollar la pertenencia al ámbito educativo de los estudiantes y que sea tanto a nivel físico, psicológico y social, de manera que sus relaciones sean positivas y constructivas para lograr un mejor aprovechamiento académico.

Todos quienes de una u otra forma participamos en cristalizar este proyecto académico queremos agradecer a quienes se han interesado en conocerlo y formar parte del mismo, sabemos que adquirimos un compromiso enorme, pero que en compañía de académicos, investigadores y personas interesadas en mejorar las condiciones educativas para millones de jóvenes que ven en las instituciones y en los docentes una oportunidad para escalar académica y profesionalmente, estaremos entregando dos veces al año las diversas visiones que se tienen del nivel Medio Superior en distintas latitudes.

En una entrevista a la filósofa Svenja Flasspöhler hecha por Deutsche Welle (DW) el 25 de mayo de 2020, ante la pregunta si se puede obtener algo positivo del encierro, responde “esta crisis y este cierre es el tiempo que se nos ha dado para pensar” y justo para eso nace Paideía, para pensar y reflexionar acerca de la realidad en la que cada uno nos desenvolvemos y actuamos, y en la que necesariamente debemos actuar para mejorar desde lo que a cada uno toca hacer.

A 1º de Julio 2020

Dr. Efraín Soto Bañuelos

Director general